

Un comentario alegórico a *Excidium Troie* en el códice Torino, Biblioteca Reale, Varia 105

Un testimonio desconocido por los editores de *Excidium Troie*, el manuscrito Torino, Biblioteca Reale, Varia 105, datable a finales del siglo VIII o en la primera mitad del IX, ofrece un comentario de corte alegórico a una parte de esa obra, a la que aparentemente concibe, a su vez, como un comentario a la *Eneida* de Virgilio. El propósito de este trabajo es la edición, traducción e interpretación del comentario alegórico comparándolo para ello con otros textos análogos en su función y en su concepción. Se intenta de ese modo conocer el modo de entender la alegoría en diferentes textos y en diferentes épocas y, al tiempo, se intenta reflejar la manera de proceder de los exégetas de Virgilio.

1. *El comentario del manuscrito de Turín*

El manuscrito Torino, Biblioteca Reale, Varia 105 contiene en sus folios 88v-90v un curioso comentario que parece servir de introducción al texto de *Excidium Troie*, copiado en los folios 90v-120v sin solución de continuidad con el que aquí nos ocupa¹. El manuscrito turinés procede casi sin lugar a dudas de Ivrea, en donde unos catálogos del siglo XV sitúan un códice que se ajusta en su descripción a las características de este, encabezado por las *Chronica maiora* de Beda (f. 4r-88r)². El manuscrito es un *codex parvus* (160 × 120 mm. <120 × 90>), escrito por una única mano en lo que se podría considerar una letra precarolina de Italia septentrional, pero que no parece eporidense, de principios del siglo IX³, a juzgar por algunos estudiosos, si bien un reciente estudio la data en el siglo VIII⁴. El lugar de

¹ Inc: *Noueris lector presentis seri[] libelli...* Expl: *si libuerit poteris ipse uestigare.*

² Uno de los inventarios data de 1427, y al número 102 dice: *Item alius liber qui uocatur canonica ad Romanos, et incipit primum capitulum: De diebus uel mundi etatibus; cum una poste ab uno latere uetus multum.* Cfr MONTI (1998), p. 573: «L'inventario del 1439 lo riporta al n. 105 con le stesse parole, solo precisando che si tratta di 'unus parvus liber'». Parece que la primera persona en identificar el manuscrito como eporidense fue BERNARDIS (1992/1993). Sobre el manuscrito se puede ver también la ficha de SEGRE MONTEL (1991).

³ Así lo cree BISCHOFF / EBERSPERGER (2014), n° 6308, p. 390: «Oberitalien IX. Jh., 1. Viertel» y con él MONTI (1998). También es partidaria de una datación en el siglo IX FERRARI (1998), p. 525, para quien este es un manuscrito «che occorrerebbe studiare per localizzarne l'origine, precisarne la data e valutarne il contenuto».

⁴ TERRACINA (2011) considera que se trata de un códice del siglo VIII copiado probablemente en zona de Bobbio o incluso lejos de Italia, en zona renana, ya que la estudiosa

copia del manuscrito, no siendo Ivrea, podría ser algún centro del Norte de Italia, dadas las características de la letra, aunque, habida cuenta de que los treinta manuscritos del siglo IX alojados en algún momento en la Biblioteca Capitular de Ivrea proceden de ambos lados de los Alpes, parece bastante difícil de determinar⁵. Según Terracina⁶, «All'Italia settentrionale se non propriamente all'officina emiliana [Bobbio] potrebbero far propendere alcuni elementi: il formato del codice, con le sue ridotte dimensioni, la sua pergamena piuttosto scura e di non raffinata fattura e non ultimo il fatto che sia miscellaneo [...] Ma anche la scrittura e soprattutto la resa grafica del legamento ri, avvicinano la grafia del ms. BR Varia 105 a quel gruppo di scritture comunemente classificate sotto il nome di precaroline nord-italiane». Pero también plantea otra posibilidad: «Ma d'altro canto il tratto grafico, in alcune sue particolarità già rilevate, la gestione dello spazio di scrittura, la mancanza di elementi univocamente riconducibili a un'origine irlandese, sembrano indurre a identificare il ms. BR Varia 105 come prodotto dell'area alemanica o renana, particolarmente attiva e ricca di scriptoria di fondazione e influenza insulari»⁷. Sobre estas cuestiones volveremos en otro momento.

Como he comentado, el texto que aquí nos ocupa precede, sin solución de continuidad, al de *Excidium Troie*, que comienza en el folio 90v por el principio: *Thetis dicta est mater Achillis...* y finaliza en el folio 120v en pleno episodio de Eneas y Dido, con las palabras ... *nebula uenit et ad portum iunxit* (*Excidium Troie* 38)⁸. El manuscrito de Turín no presenta, por lo tanto, la historia de *Excidium Troie* completa, con las tres partes de que consta la llamada versión vulgata, sino que ofrece la primera parte completa y la segunda trunca por aparente pérdida de folios⁹. Al ser este un manuscrito del siglo VIII o IX, nos hallamos ante uno de los más antiguos testimonios de la obra, junto con el manuscrito London, British

atiende a los rasgos insulares de la letra. Terracina parece ignorar, sin embargo, el estudio precedente y por ello desconocer que el manuscrito estuvo en algún momento en Ivrea.

⁵ FERRARI (1998), p. 517. La escuela de Ivrea, una de las nueve asignadas por Lotario en Italia, pudo ser el gran foco que promovió tanto la importación como la propia copia de manuscritos para esta biblioteca antes del siglo XI.

⁶ TERRACINA (2011), p. 264.

⁷ TERRACINA (2011), p. 265.

⁸ BATE (1986), p. 81.

⁹ Entendemos que esas tres partes en las que convencionalmente dividieron el relato sus primeros editores, y que solo aparecen copiadas en pocos códices de los poco más de 20 en los que se presenta la obra, son: 1, la guerra de Troya, comenzando con las bodas de Tetis y Peleo y la historia de la manzana de la Discordia, con el juicio de Paris, y terminando con la muerte de Aquiles; 2, caída de Troya, según es narrada por Virgilio en el libro segundo de la *Eneida*, y aventuras de Eneas desde que abandona la ciudad en llamas, pasa por Cartago y acaba en Italia luchando contra Turno; 3, relato de la fundación de Lavinium, luego Alba y finalmente Roma, y primera historia de la ciudad y de sus gobernantes. Cfr ATWOOD / WHITAKER (1944), p. xi. Para un estado de la cuestión actual de la obra y el elenco de sus manuscritos: KIVILCIM YAVUZ (2014), y su página *Transtextual Networks*; DE CARLOS VILLAMARÍN (2019).

Library Arundel 375 (f. 47v-72v)¹⁰, el Firenze, Biblioteca Medicea Laurenziana, Plut. LXVI, 40 (ff. 20v-40v, 49-52v, 55-61r), y el Biblioteca Apostolica Vaticana, Ottoboniani latini 1346 (ff. 132v-208v), todos ellos datados en el siglo IX, si bien el turinense no fue utilizado para la edición del texto por desconocerse que lo contenía. Estos testimonios, sin embargo, no ofrecen el texto que nos ocupa, que, al estar soldado en el manuscrito de Turín al propio comienzo de *Excidium Troie*, plantea la lógica cuestión de hasta qué punto es una parte de este texto y si incluso se podría considerar una suerte de prólogo. Teniendo en cuenta que otro manuscrito más tardío que copia parcialmente *Excidium Troie*, el Biblioteca Apostolica Vaticana, Reginensis latinus 657 (ff. 44-54), sec. XIII-XIV, de origen francés¹¹, presenta un texto con cierto parecido con el que aquí analizaremos, aunque en una posición epilodal, se incrementa el interés de este texto en sí mismo y nos hace cuestionarnos su función con respecto a la historia de tema troyano¹².

En su trabajo antes citado, Terracina¹³ ofrece una transcripción paleográfica del texto. Por ello, yo presento una edición en la que someto el texto a mínimas intervenciones que ayuden a entender su contenido, acompañado de una traducción buscando, precisamente, una mejor intelección. Fundamentalmente, cambio la puntuación que el texto trae en el códice¹⁴ y reinterpreto algunas locuciones o palabras en función de fuentes conocidas o de conjeturas propias.

[f. 88v] *NOVERIS LECTOR PRESENTIS SERI[...]*¹⁵ *libelli de libris Maronis quid non [r]Eneidos manare queque in illis altius poetica suauitas cecinit, hoc in isto*

¹⁰ Para la datación de este manuscrito en el siglo IX, y no en el X-XI, datación proporcionada por Bate: BISCHOFF / EBERSPERGER (2004), n° 2415, p. 105-106; puede también consultarse HEN (2010).

¹¹ FAIVRE D'ARCIER (2006), p. 83-84.

¹² Ya se plantea problemas al respecto MONTI (1998), p. 575: «Se non fosse questo l'unico manoscritto a testimoniare, oserei dire che si tratti del prologo dell'*Excidium*, che invece nei codici finora noti comincia ex abrupto con le vicende di Teti. In realtà un brano con identico incipit *Noueris lector* si trova posposto all'*Excidium Troie* (mutilo dopo il quattordicesimo capitolo) nel codice Vat. Reg. lat. 657 (francese, secolo XIII). Il brano, più breve rispetto a quello del Varia 105, ne riprende i contenuti con anche precise consonanze lessicali. L'ipotesi, avanzata dalla De Marco, a proposito del codice Reginense, che si trattasse 'di una nota, apposta più tardi di un lettore, forse un maestro, che, pur raccomandandone la lettura, si preoccupa che il libro riesca moralmente dannoso e conseguentemente suggerisce il modo come evitare tale pericolo' risulta assai ridimensionata dalla presenza dell'ampio prologo nel Varia 105 che ne sposta l'esistenza all'inizio del secolo IX. Questo proemio andrà considerato nel contesto di un'opera che, a quanto è dato vedere, non è monolitica, anzi è suscettibile di tagli e aggiunte». Tanto DE MARCO (1956), p. 42-43, como FINCH (1957), p. 131-132, como más recientemente FAIVRE D'ARCIER (2006), p. 390, han valorado el contenido de la pequeña nota del códice de la vaticana.

¹³ TERRACINA (2011), p. 250-251.

¹⁴ TERRACINA (2011), p. 262, considera que las puntuaciones del texto responden más a cesuras gráficas y visuales que a las lógicas y gramaticales.

¹⁵ MONTI (1998), p. 574, al dar el incipit de la obra transcribe: *Noueris lector presentis seriem libelli....* En cambio, TERRACINA (2011), p. 250, transcribe *presentis seri[.]*.

prose planitie denodari. Et quedam in eo luxit ueritatem historie, quedam ut poetis mos est ficta¹⁶ locutione; quedam uero iuxta philosophorum oppi<ni>onem referri. Nam in Helene raptu, Grecie commotione, Troie excidio uera narratio est; de equo uero ligneo eiusque circumstantia figmentum poeticum; idem hoc quod de Mineruam et Iunonem siue Venerem refertur obliqua¹⁷ significantia philosophicum commentum. Vt autem ex huius textu libelli quoddam tibi profuturum capias, non dedignatus aures huc paulisper accommoda. <XI> [f. 89r] Mineruam in modum sapientie, Iunonem in his que legitime utuntur, nam et matrimonii preesse dixerunt, Venerem uero pro libidinem posita accipe. Inde est quod hec due superiores Grecis ducatum prebere dixerunt, quia scilicet Greci sapientiam cum legitimo concordantem secuntur, Troiani uero, idest barbari, quibus iste inimice sunt Veneri obsecuntur. Rem enim uera sapientia et legitimo iuri obsistere, a<t> libidinem seque summa barbaris est. Quid est autem quod Venus blatteolum palleolum a tergo habens idem a pectore duobus tantum digiti<s> continet nisi quia omnis libido ruborem uerecundie, que utique castitatis indicium est, semper postponens summotenus adtingit? Et siquidem concupiscibile est aspexerit hoc ipsud, [f. 89v] quid e uerecundia uel parum retinuerat illico amittit. Et adtende quod illi se pre ceteris nudam uidendam preuet, qui et in monte morari et iaculis ludere et spectaculis oblectari et Troie dirigere, dignitate fulciri, quia uidelicet eum libido sua specie accendit qui et superbie tumore apud se altus est, et otiositatis studens currilibus utitur, uerbis et rebus letis animum pascit et nihilominus deliciis affluit. Quid autem Veneris ciuitas, hoc est Troia, quam ipsa diligit et in qua sue fortitudinis uires habet nisi deliciarum et uoracitatis inlecebram signat? Quia omnis libido et dilicias appetit et a uoracitate nimia uires trahit. Nam ut hoc facilius auertas, Troie uerbum Grecum “manduca” in Latinum sonat. Ergo sapientia et <le> [f. 90r] gitimum ius quo libidinem superent, que se semper de forme specie extollit ei[i]us qua subnixa¹⁸ est, ciuitatem per Grecos, hoc est prudentes uiros, inuadunt, hac deliciarum illius inlecebram suo iuri subiciunt quatenus rationi et legitimo substracta edacitas seruiat, que prius male erecta libidini uires et fomenta ministrabat. Nec ab re est quod capta Troia flammis refertur exuri. Quia nisi prius edacitatem nimiam diuini timoris ignis represserit rationabili et legitimo non poterit famulari. Ad uero in equo ligneo ut et supra iam premisimus poeticum est figmentum, nam hoc est proprie poetarum officium, ut ea que uera gesta sunt obliquis ab eis figurationibus in species alias cum decore uertantur. Denique quia per eam portam a Grecis Troia est adita [f. 90v] in qu<a> equi capud fuerat sculptum¹⁹, a poetis finctum est captam esse per equum. Id quia doloso claudistine²⁰ actum erat a consilio insidis, poeta finxit latitasse in equo. Quia uero propriis est tradita ci<ui>bus, id est ciues²¹ ad equi introitum

Efectivamente, yo al menos no veo con claridad lo que pueda venir después de seri-, de modo que opto por no completarlo.

¹⁶ Ms. *facta*.

¹⁷ Ms. *ob aliqua*.

¹⁸ Ms. *subnixu*.

¹⁹ Ms. *scalptum*.

²⁰ Ms. *claudisti ne*.

²¹ Ms. *cibus*.

sua moenias subruisse dixerunt. Nemo etenim magis urbis proprie muros euertit quam qui ad eius perniciem hostes intromittit. Ecce habes lector tenorem sentiendi, ulteriora si libuerit poteris ipse uestigare. Tetis dicta est mater Achillis que de numero quinquaginta Nereidarum electa est. Et dicere habes [...].

Traducción aproximada

Para que sepas, lector de este librito, de los libros de Marón qué no emana de la *Eneida* y lo que en ellos cantó con más profundidad la dulzura poética, eso se devana en este (texto) con la llaneza de la prosa. Y que en algunas cosas en él brilló la verdad de la historia, en algunas, como es costumbre en los poetas, el discurso ficticio, y en algunas se narra de acuerdo con la opinión de los filósofos. Pues la que se refiere al rapto de Helena, la movilización de Grecia, la destrucción de Troya, es narración verdadera. Pero la del caballo de madera y lo que lo rodea es construcción poética. Del mismo modo, esto que se cuenta de Minerva y Juno y Venus, con su significado oculto, es comentario filosófico. Y para que puedas coger del texto de este librito algo que te aproveche, no nos desprecies y acerca aquí un poco tus oídos. Entiende que Minerva está puesta en la manera de la sabiduría, Juno en la de las cosas que se usan legítimamente, ya que dijeron que está al frente del matrimonio; Venus está puesta por el deseo. De ahí viene que dijeron que estas dos primeras ofrecen su guía a los griegos, ya que, como es claro, los griegos siguen a la sabiduría que está de acuerdo con lo legítimo, pero los troyanos, es decir, los bárbaros, de los que estas son enemigas, siguen a Venus, pues de hecho resistirse a la verdadera sabiduría y al legítimo derecho y en cambio seguir al deseo más alto es propio de los bárbaros. Qué es que Venus, teniendo un mantito purpúreo por la espalda lo aguante solo por el pecho con dos dedos, sino que todo deseo, dejando siempre atrás el rubor de la vergüenza, que es como un indicio de la castidad, lo toca por su parte superior, y si hay algo deseable, que este mismo lo vea. Lo poco que había retenido de vergüenza al punto lo pierde, y fíjate que se muestra delante de los demás, para que la vea desnuda, a él, que vivía en el monte y jugaba a los dardos y se deleitaba con espectáculos y se dirigía a Troya y se apuntalaba en su dignidad. Porque está claro que el deseo con su belleza lo inflama, a él que está enaltecido por la hinchazón de su soberbia y dedicándose a la ociosidad disfruta de las carreras de carros y alimenta su espíritu con palabras y cosas alegres y en nada menos abunda en deleites. ¿Qué es la ciudad de Venus, es decir, Troya, a la que ella ama y en la que tiene establecidas las fuerzas de su fortaleza, sino que representa el placer de los deleites y de la voracidad? Porque todo deseo apetece deleites, y toma sus fuerzas de la excesiva voracidad: pues para que te des cuenta más fácilmente de esto, la palabra griega Troya en latín se dice *manduca* (come). Así que para que la sabiduría y el legítimo derecho superen al deseo, que siempre se exalta con la imagen de la belleza de eso a lo que está sometido, invaden la ciudad mediante los griegos, es decir, los hombres prudentes, y someten a su ley el placer de sus deleites. Hasta que sometida a la razón y al derecho sea su esclava, esa que mal erigida al principio daba fuerza y pábulo al deseo. Ni se desvía de los hechos que Troya, una vez capturada, fue quemada por las llamas. Pues si el fuego del temor divino no hubiera antes reprimido la excesiva voracidad, no habría podido ponerse al servicio de lo racional y lo legítimo. Pero lo del caballo de madera, como ya adelantamos antes, es

creación poética, pues esta es en sentido propio la labor de los poetas, que las cosas que realmente han sucedido, con construcciones ocultas hechas a partir de ellas se conviertan, de manera apropiada, en otras imágenes. Finalmente, como a Troya se entró por la puerta en la que está esculpida la cabeza de un caballo, los poetas fingieron que fue capturada por un caballo. Como esto fue realizado secretamente a partir de un plan traicionero con estratagemas, el poeta fingió que se habían escondido en el caballo. Porque fue traicionada por sus propios ciudadanos, pues dijeron que los ciudadanos, para que entrase el caballo, destruyeron sus propias murallas. Ya que nadie derrumba más las murallas de la propia ciudad que los que meten dentro a los enemigos para su destrucción. Aquí tienes, lector, el tenor del sentido. Si quieres puedes tú mismo investigar el resto.

2. *El texto del comentario de Turín. Características lingüísticas, temas y motivos*

Como se puede apreciar, el texto, que en algún caso resulta difícilmente legible, presenta un estado de latín con ciertas peculiaridades morfológicas y fonéticas que se corresponden con los rasgos del llamado latín vulgar. Así, por ejemplo, el uso de la preposición *de* con acusativo (*de Mineruam et Iunonem siue Venerem*), si bien este caso podría explicarse como despiste de copia ante la proximidad en el texto de las definiciones de las diosas en acusativo (*Mineruam in modum... Iunonem... Venerem uero... accipe*)²². Hay también cierta disfunción en las concordancias: por ejemplo, en este último texto *Venerem uero pro libidine posita accipe*, donde el participio *posita* concuerda con *libidine*, en vez de hacerlo con *Venerem* (*positam*). El plural *moenias* por *moenia*, precedido además de *sua*, que puede hacer pensar que la confusión no sea tanto morfológica cuanto de copia en la secuencia *moenias subruisse*.

Cuestiones fonéticas pueden considerarse la confusión i/e en el infinitivo *seque*, por *sequi*, o, al contrario, *dilicias* por *delicias*; hay confusión b/v en el verbo *preuet*, aunque en el mismo texto se da la forma correcta *prebere*, y, si mi conjetura es cierta, la lectura *cibus* (*ciuibus*) como reinterpretación de *ciues*. También es típica la grafía de *capud* por *caput*, con representación de la oclusiva sonora final en lugar de la sorda, del mismo modo que *ad* por *at*. Estos forman parte, como digo, de los rasgos del llamado latín vulgar, sin que ellos constituyan una pista para escoger alguna zona en concreto del Imperio a la que atribuir tanto el origen del texto como su copia²³. En el latín de Hispania es frecuente encontrar estos fenómenos, pero en general se dan en cualquier zona hablante de latín en el mundo tardoantiguo y altomedieval²⁴.

²² HAYS (2003), p. 224, comenta el uso en este caso de la preposición *cum* con acusativo en Fulgencio (el mitógrafo), pero observa que «none of these usages is confined to the mythographer», en cuanto que es un rasgo no infrecuente en el latín tardío.

²³ Estos rasgos son percibidos y señalados por TERRACINA (2011), p. 259-260, también en el texto de Beda copiado en el mismo manuscrito.

²⁴ Vid. HERMAN (1997).

Errores derivados probablemente de su antígrafo, o de algún códice precedente en algún momento de la transmisión, se manifiestan en la confusión u/a, como sucede en *scalptum* por *sculptum*, *subnixu* por *subnixa*, lo cual puede hacer pensar en un ejemplar previo copiado en beneventana, o incluso en visigótica, es decir, en un sistema gráfico que favorezca la confusión entre esas dos vocales, aunque un arquetipo en minúscula antigua bastaría para generar estas confusiones²⁵. Si mi conjetura es correcta, *clandistine* (ms: *claudisti ne*) por *clandestine* sería el resultado también de una mala intelección del modelo, con confusión de *n* por *u*, además de la comentada confusión de *i/e* antes señalada en otras palabras.

Es interesante, por lo que respecta al contenido del texto de Turín, atender a los episodios comentados o aludidos. Los ejemplos aducidos por el autor del comentario están en buena medida tomados del propio texto de *Excidium Troie*. Así, la referencia a Juno como diosa del matrimonio (*Excidium Troie* 4)²⁶: *quia Iuno dea conubii et fetus appellatur*²⁷. Venus cubierta con un ligero manto que se sujeta con dos dedos y del que se despoja para aparecer desnuda figura también en *Excidium Troie* 4: *postea uero Venus amicta palleo blatteo regali, nuda tenens ante se duobus digitis palleum, ad eum ingressa est, et dum ante eum staret, dimisso palleo nuda ei apparuit*. Paris, caracterizado como libertino y amante de los espectáculos, *Excidium Troie* 5²⁸: *subito in animo Paridis amor spectaculorum que apud Troiam gerebantur, quod nunquam nouerat, introiit. Et cepit pastori nutritori suo imminere ut ad Troiam, ubi pater eius regnabat, pro uidendis spectaculis descenderent*. En cambio, Minerva está como *dea armorum uel pugne* (*Excidium Troie* 4), mientras que en el comentario turinés se identifica con la sabiduría, atributo que también privilegia, por ejemplo, Fulgencio *Mythologiae* 2, 1²⁹, y, mucho antes que estos autores, el pseudo Heráclito 30, 4³⁰, hablando de Atenea, como veremos. La curiosa etimología según la cual la palabra griega *Troie* significa lo que en latín *manduca*, es decir, ‘come’, podría basarse en la identificación del nombre de la ciudad con el verbo griego *τρώγω*, que tiene ese significado, y que en griego neotestamentario llega a sustituir a *ἐσθίω* en las formas del presente. En cualquier caso, no he hallado un paralelismo textual a esta etimología en ningún texto consultado.

²⁵ TIMPANARO (2001), p. 9.

²⁶ BATE (1986), p. 29.

²⁷ La palabra *fetus* que presenta el texto es, a mi modo de ver, una mezcla de los conceptos de ‘fetus’, sinónimo de *partus* es decir, la descendencia, la crianza, que deriva del matrimonio legítimo, y de *foedus*, el pacto legítimamente establecido, el *connubii foedus* del libro 4 de la *Eneida* de Virgilio.

²⁸ BATE (1986), p. 30.

²⁹ HELM (1898), p. 38

³⁰ RUSSELL / KONSTAN (2005), p. 56-57. Según HUNGER (1954), p. 49, la ecuación Atenea-frónesis es ya antigua y tal vez remonte al primer comentarista alegórico reconocido de Homero, Teágenes de Regium.

El pequeño texto del manuscrito turinés hace referencia, por lo tanto, al texto en prosa conocido como *Excidium Troie*, una suerte de breve compendio mitológico e historial que pasa revista a episodios que van desde las bodas de Tetis y Peleo hasta los primeros reyes de Roma, pasando por las aventuras de Eneas, para lo cual parafrasea e incluso cita directamente versos de la *Eneida* de Virgilio. Visto así, el pequeño texto parece querer ayudar a entender episodios de la *Eneida* aplicándoles el texto en prosa de *Excidium Troie*, al que somete, a su vez, a un comentario de índole alegórico. En cierto modo, parece que el texto del manuscrito de Turín es un comentario a un texto que ha sido entendido, si es que no concebido, como un comentario a la *Eneida*. Veremos si esa interpretación se sostiene a la luz de otro pequeño comentario posterior al mismo texto.

3. Comparación con el comentario del Vat. Reg. lat. 657

Como casi al principio he señalado, el texto tiene un gran interés en sí mismo, pero también comparado con el texto albergado en el códice Vat. Reg. lat. 657, f. 54r, antes mencionado. Por razones metodológicas, transcribo acto seguido este segundo comentario:

Noueris lector librum istum utilem esse ad Virgilium intelligendum. Que enim Virgilius in XII libris Eneidis metrica ratione cecinit. Hec omnia quamuis breuiter dicta iste libellus continet. Nulla namque hystoria est nullus poeta qui non aliquid de hiis causis quas libellus iste continet faciat mentionem. Propter hanc igitur causam ualde liber iste est utilis ad antiquorum intelligere seriem scriptorum. Sed tu caue Christiane qui hoc legis ne credas aliquid de diis³¹ Paganorum quod in hoc uolumine legitur uerum esse. Omnia etiam que de diis³² gentium hic leguntur uera hystoria est. De equo uero ligneo fabricato poetarum figmentum est. Quia enim Troia per portam in qua equus sculptus erat capta est Virgilius more poetico dixit quod per equum capta fuisset. Igitur tu lector ueritatem ystorie tene et ea que hic false prolata legeris pro nichilo habe.

Has de saber, lector, que este libro es útil para entender a Virgilio. Pues lo que Virgilio cantó en los 12 libros de la Eneida en lenguaje métrico, todo eso, aunque dicho con más brevedad, lo contiene este librito. Puesto que no hay historia, no hay poeta alguno que no haga mención de alguna de estas cosas de este libro. Así que por este motivo este libro es bien útil para conocer la serie de los escritos antiguos. Pero tú, cristiano que lees estas cosas, ten cuidado, no creas que lo que se lee en este volumen acerca de los dioses de los paganos es verdad. Es más, todo lo que se lee aquí acerca de los dioses de los gentiles es falso. La del rapto de Helena y la destrucción de Troya y la llegada de Eneas a Italia es historia verdadera. Pero lo del caballo construido de madera es ficción de los poetas. Puesto que, porque Troya fue capturada a través de la puerta en la que había un caballo

³¹ DE MARCO, FINCH: diis; ms: hiis.

³² DE MARCO, FINCH: diis; ms: hiis.

esculpido, Virgilio, al modo de los poetas, dijo que había sido capturada mediante un caballo. Así que tú, lector, quédate con la verdad de la historia y considera en nada las cosas que aquí voy a leer, proferidas con falsedad.

Varias son las concomitancias entre ambos textos: la parte inicial, al mencionar la utilidad del librito en prosa (*Excidium Troie?*) para conocer mejor lo que Virgilio ha puesto poética o métricamente, en principio parece ser análoga en los dos textos, que poseen además idéntico *incipit*.

Torino Varia 105: *NOVERIS LECTOR PRESENTIS SERI[...] libelli de libris Maronis. Quid non [r]Eneidos manare queque in illis altius poetica suauitas cecinit, hoc in isto prose planitie denodari.*

Vat. Reg. lat. 657: *Noueris lector librum istum utilem esse ad Virgilium intelligendum. Que enim Virgilius in XII libris Eneidis metrica ratione cecinit. Hec omnia quamuis breuiter dicta iste libellus continet.*

Y claramente semejante es la mención a los episodios que se considera que han alterado los poetas:

Torino Varia 105: *Nam in Helene raptu, Grecie commotione, Troie excidio uera narratio est; de equo uero ligneo eiusque circumstantia figmentum poeticum; [...] Ad uero in equo ligneo ut et supra iam premisimus poeticum est figmentum, nam hoc est proprie poetarum officium, ut ea que uera gesta sunt obliquis ab eis figurationibus in species alias cum decore uertantur. Denique quia per eam portam a Grecis Troia est adita [f. 90v] in qu<a> equi capud fuerat sculptum, a poetis finctum est captam esse per equum.*

Vat. Reg. lat. 657: *De raptu uero Helene et de excidio Troie et de aduentu Enee in Ytaliam uera hystoria est. De equo uero ligneo fabricato poetarum figmentum est. Quia enim Troia per portam in qua equus sculptus erat capta est Virgilius more poetico dixit quod per equum capta fuisset.*

Estas obvias concomitancias nos permiten, sin embargo, apreciar las enormes diferencias que existen entre uno y otro texto. Y no solo me refiero al detalle de que los episodios ‘verdaderos’ mencionados en uno y otro textos contengan una pequeña diferencia: mientras para el código del Vaticano estos son el rapto de Helena, la destrucción de Troya y la llegada de Eneas a Italia, episodios que básicamente coinciden con las tres partes en las que, como hemos comentado, convencionalmente se divide la narración de *Excidium Troie*, en el código de Turín los episodios son el rapto de Helena, la alianza bélica de los griegos y la destrucción de Troya. Esto merece cierta atención, pues en la que podemos llamar versión vulgata de *Excidium Troie* los episodios relativos a Eneas cuentan con un notable peso en la narración, y el propio código de Turín ofrece parte de esas aventuras, ya que llega, como hemos comentado, hasta el comienzo del episodio de Dido y Eneas en Cartago, y puesto que está trunco por pérdida de unidades codicológicas, no parece que originariamente se detuviera ahí. Por el contrario, es curioso el hecho de que sea el código vaticano, que previamente a

este texto ha copiado *Excidium Troie* solo parcialmente, es decir, hasta el final de su primera parte, el que hace la mención a la totalidad de los argumentos de la obra. Es como si los comentarios estuvieran cruzados con las versiones de los textos de *Excidium Troie* a los que acompañan: el de Turín alude solo a la primera parte de esta obra, pero probablemente la copió en su integridad, o al menos en sus dos primeras partes, y el del Vaticano alude a la (casi) totalidad de la obra, pero copia solo su parte primera.

Además, varios de los ejemplos de comentario alegórico aducidos por el texto del comentario de Turín se refieren a pasajes de *Excidium Troie*, como hemos visto, tanto los relativos a la figura de Paris como los que se refieren al juicio y al atuendo de Venus. Pero están siempre tomados de la primera parte de la obra. ¿Podría ser esto indicio de que el pequeño comentario del manuscrito turinés no iba originariamente acompañando a la totalidad de *Excidium Troie*? Por otra parte, ¿por qué el comentario menciona a Virgilio y a su *Eneida* para luego, contrariamente al presunto epílogo del manuscrito vaticano, no aludir a ningún episodio que atañe a su héroe? ¿Por qué en realidad menciona – y en esto coincide con el del vaticano – a Virgilio? ¿Qué relación guarda la tríada comentario – *Excidium Troie* (incluso reducido a lo que hoy conocemos como su primera parte) – *Eneida* de Virgilio? No olvidemos que para los primeros estudiosos del texto de *Excidium Troie*, este parecía un comentario a la *Eneida*, a la que parafrasea e incluso cita literalmente a lo largo de su segunda parte, y sus editores conjeturaban que el texto, al menos en su segunda parte, hubiera nacido de un comentario escrito en griego al poema épico virgiliano³³.

Por otra parte, como ya varios autores han observado³⁴, la interpretación que tanto el comentario de Turín como el del manuscrito vaticano hacen de la estratagema del caballo, explicada en función de la puerta troyana donde había esculpida una cabeza de caballo, nos remite al texto de Dares Frigio, *De excidio Troiae historia* (p. 49): *suadet Polydamas noctu exercitum ad portam Scaeam adducant, ubi extrinsecus caput equi sculptum est*. ¿Será que esta explicación racionalista a la entrada de los griegos en Troya circuló por otros ámbitos, de donde fue recogida independientemente por Dares Frigio, pero también por el autor del comentario? ¿O es que debemos pensar en un ambiente de conocimiento de las obras de Dares Frigio, *Excidium Troie*, *Eneida*, tal vez incluso Dictys Cretensis, y, por supuesto, comentarios a la *Eneida*, como el de Servio³⁵? Hacia la primera de las hipótesis apunta el hecho de que la explicación

³³ ATWOOD / WHITAKER (1944), p. xvii; BATE (1986), p. 5-6.

³⁴ FINCH (1957), p. 131-132; FAIVRE D'ARCIER (2006), p. 390-391.

³⁵ Teniendo en cuenta que, aunque la estratagema de Sinón y el caballo de Troya se relatan en el libro 2 de la *Eneida*, ya en el libro 1 se alude a las causas de la guerra, e incluso se menciona el juicio, *Aen.* 1, 26-28: *manet alta mente repostum / iudicium Paridis spretaque iniuria formae, / et genus inuisum, et rapti Ganymedis honores*. A este verso Servio aduce el siguiente comentario (*ad Aen.* 1, 27): *IUDICIUM PARIDIS, nota fabula est de malo aureo, Paridem pro Venere contra Iunonem Mineruamque iudicasse de forma*.

racionalista de la ‘puerta del caballo’ se puede hallar en otros contextos. Sin ir más lejos, sin vincularla a Dares, en el propio Servio (*ad Aen.* 2, 15)³⁶. Curiosamente, la volvemos a encontrar, esta vez ligada a la autoridad de Dares, en una suerte de *accessus* a la *Aquileida* de Estacio, ya del siglo XIV y de probable origen italiano, editada por Jeudy y Riou bajo el título de *Compendium hoc ex ordine*³⁷.

De todos modos, con carácter general, la diferencia más evidente entre los comentarios de Turín y de la Vaticana es el carácter admonitorio y precavido del texto del códice vaticano, dirigido al lector representado por el vocativo *christiane*, ausente del texto del turinense. Este, en cambio, no parece asumir ningún tipo de misión admonitoria, sino que más bien pretende ser una guía para la interpretación del resto del texto, como explícitamente dice al final. Para ello establece una neta diferencia entre tres tipos de lecturas: la histórica, la poética y la filosófica, para finalmente sugerir interpretaciones que concuerdan más con la tercera de estas líneas. Se observa enseguida que del texto del vaticano ha sido suprimido el excursus dedicado en el turinés a la labor de los poetas: *nam hoc est proprie poetarum officium, ut ea que uera gesta sunt obliquis ab eis figurationibus in species alias cum decore uertantur*. Este es un párrafo cuya fuente es fácilmente identificable. Se trata de un texto de Lactancio (*Inst. Div.* 1, 11, 23-25) recogido por Isidoro de Sevilla en sus *Etimologías* (8, 7, 10)³⁸.

³⁶ *EQUUM de hoc equo uaria in historiis lecta sunt: ut Hyginus et Tubero dicunt, machinamentum bellicum fuit, quod equus appellatur, sicut aries, sicut testudo, quibus muri uel discuti uel subruui solent: unde est ‘aut haec in nostros fabricata est machina muros’: ut alii, porta quam eis Antenor aperuit, equum pictum habuisse memoratur, uel certe Antenoris domus, quo posset agnoscere non nulli signum equi datum, ut internoscerent Graeci suos, uel hostes. a quibusdam dicitur facta prodicione praedictum, ne quis eas domos uiolaret, quarum ante ianuam equus esset depictus, unde Antenoris et ceterorum domus agnitae sunt. aut quia equestri proelio uicta est Troia. aut a monte Hippius, post quem se absconderant Graeci, unde et adludit ‘instar montis equum’: ut ‘pelago credas innare reuulsas Cycladas’. aut re uera hoc fuit, quod Vergilius sequitur. sed melius machinamenti genus accipimus.* A un ambiente común compartido por Dares, Servio y, en general los escoliastas virgilianos y **Mitógrafo Vaticano** I apela GARBUGINO (2018), p. 103-104.

³⁷ JEUDY / RIOU (1974), p. 163. Este mismo texto merecería atención propia. Por lo que aquí nos ocupa, nos parecen relevantes las concomitancias con el nuestro no solo en lo que respecta a la citada versión racionalista de la ‘puerta del caballo’ y la calificación del caballo de Troya como *poeticum figmentum*, sino en el interés por el juicio de Paris, al que volveremos posteriormente. Nótese que en este texto las diosas se han convertido en cuatro, al duplicar las figuras de Palas y Minerva, poniendo a la primera como diosa de la sabiduría y a la segunda de las armas.

³⁸ ISIDORO, *Etim.* 8, 7, 10: *Officium autem poetae in eo est ut ea, quae uere gesta sunt, in alias species obliquis figurationibus cum decore aliquo conuersa transducant.* LACTANCIO, *Inst. Diu.* 1, 11, 23-25: *cum officium poetae in eo sit, ut ea quae uere gesta sunt in alias species obliquis figurationibus cum decore aliquo conuersa traducat.* Vid. DE CARLOS VILLAMARÍN (2006).

El comentario del manuscrito vaticano parece una simplificación de lo expuesto en el turinés del que con casi total certeza procede, una suerte de interpretación de lo dicho en este mediante la reducción de la cuestión de la triple lectura a un problema de dualidad entre historia y ficción poética, dejando de lado todo lo referido a lo filosófico, que es lo alegórico. Con respecto a la ficción poética, en cierto sentido simplifica el problema de su naturaleza para reducir la cuestión a una admonición al lector para que no crea en la mitología pagana. El debate explícito en la formulación de Lactancio-Isidoro, ni siquiera transcrita en el caso del vaticano, se convierte en otra cuestión, vinculada más bien a un problema de cristianización y antipaganismo bastante elemental. El texto del manuscrito vaticano es además aquel que define, o parece definir explícitamente, a *Excidium Troie* como una suerte de *accessus* o de comentario que facilita la lectura de Virgilio, por lo que interesa más aún hacer hincapié en la distinción entre lo cristiano y lo pagano, lo verdadero y lo poético.

Su comparación con el comentario del manuscrito de Turín nos permite también aquilatar el alcance de este texto. El comentario del turinense probablemente se haya desarrollado en el seno de la tradición exegética de la *Eneida* de Virgilio como aclaración de los antecedentes mitográficos de la obra, o incluso como contextualización de su libro 2, la narración retrospectiva de la caída de Troya. Como más adelante veremos, se centra en alguno de los *loci allegorici* más comentados en la tradición relativa a la materia troyana probablemente ya desde época posthomérica. Cabe establecer la hipótesis de que el comentario del manuscrito de Turín proceda en su esencia del entorno de la tradición de exégesis alegórica de la que hablaremos y que se haya aplicado en algún momento al comentario del texto de Virgilio para suplir las partes no explícitamente poetizadas por él con el apoyo de un texto, *Excidium Troie*, utilizado a su vez a partir de algún momento para la exégesis virgiliana.

4. Contexto del comentario de Turín, posibles modelos o paralelismos

Se puede deducir que algunos de los *loci allegorici* en los que más veces han incidido los comentaristas antiguos son las bodas de Tetis y Peleo (*coena deorum*) y el juicio de Paris, que permanecen unidos por el sutil vínculo de la manzana de la Discordia³⁹. La denominación de *coena* o *cena deorum* dada al banquete nupcial de Tetis y Peleo aparece, por cierto, en *Excidium Troie* 2⁴⁰: *Merito cena deorum appellata est*. De las bodas de Tetis y Peleo

³⁹ Así, por ejemplo, sucede en el *Mytographus Vaticanus II*, que narra la fábula de Tetis y Peleo, la manzana de la Discordia, el juicio y la guerra de Troya, dando además una explicación en clave de alegoría física de lo narrado. Cfr KULCSÁR (1987).

⁴⁰ BATE (1986), p. 25

en clave alegórica trata Fulgencio en sus *Mythologiae* 7⁴¹, estableciendo paralelismos entre los personajes y los elementos naturales:

Ergo in coniunctione aquae et terrae, id est Tetidis et Pelei, discordia sola non petitur, illa uidelicet causa aut quia concordia est utrorumque elementorum ut homo gignatur; nam et competentia ipsa indicat quod Peleus ut terra, id est caro, Tetis ut aqua, id est humor, Iuppiter qui utraque coniungit ignis, id est anima. Ergo in conceptione hominis ex elementorum iugalitate tres deae, ut supra diximus, tres uitae certantur. Nam et discordia malum aureum icisise dicitur, id est cupiditatem, illa uidelicet causa, quod in malo aureo est quod uideas, non est quod comedas, sicut cupiditas nouit habere, non nouit frui. Omnes etiam deos Iuppiter ad nuptias dicitur conuocasse illa de causa, quod putarent pagani singulas partes in homine deos singulos obtinere, ut Iouem caput, Mineruam oculos, Iunonem brachia, pectus Neptunum, cinctum Martis, renes et inguina Veneris, pedes Mercurio, sicut Dromocrites in fisiologumenon scripsit.

Así que en la unión del agua y de la tierra, es decir, de Tetis y Peleo, solo la discordia no es invitada, a saber, por aquella causa o porque es necesaria la concordia de ambos elementos para que nazca el hombre; pues su propia armonía indica que Peleo es como la tierra, es decir, la carne, Tetis como el agua, es decir, el humor, Júpiter, que une ambas entidades, es el fuego, es decir, el alma. Así que en la concepción del hombre a partir de la unión de los elementos luchan tres diosas, como antes hemos dicho, tres vidas. Pues también se dice que la discordia lanzó una manzana de oro, es decir, el deseo, por aquella causa, porque en la manzana de oro hay algo que puedes ver, no algo que puedas comer, como el deseo sabe poseer, no sabe disfrutar. También se dice que Júpiter invitó a todos los dioses a las bodas por aquella causa, porque los paganos creían que cada parte en el hombre la poseía un dios, como Júpiter la cabeza, Minerva los ojos, Juno los brazos, el pecho Neptuno, la cintura de Marte, los riñones y las ingles de Venus, los pies de Mercurio, como escribió Dromocrites en su Fisiologumenon.

En esa misma obra, en sus *Mythologiae* 2,1, Fulgencio pasa revista al sentido alegórico del juicio de Paris y a la figura de cada una de las tres diosas, explicando sus atributos. Para Fulgencio, Minerva es la *uitam theoreticam*, a Juno *actiuae proposuerunt uitae* y a Venus *uoluptariae uitae in similitudine posuerunt*. En el uso de la etimología el comentario del manuscrito de Turín recuerda asimismo a la *Expositio Virgilianae continentiae* del mismo autor, aunque sin presentar coincidencias exactas⁴².

⁴¹ HELM (1898), p. 70-77. Acerca de la identidad de Fabio Planciades Fulgencio llamado 'mitógrafo', vid. HAYS (2003); (1998-2002). Vid. asimismo WOLFF (2009); WOLFF / DAIN (2013).

⁴² HELM (1898), p. 36-41. El carácter alegórico del juicio de Paris es perceptible ya antes en Agustín de Hipona, quien en *Ciu. dei* 8, 15, 5-10, analiza la fábula en clave cosmológica: la manzana de oro es la luna, por la que se pelean los planetas Venus y Juno.

Es, a mi modo de ver, más interesante como representante de la tradición alegórica aplicada a ambos *loci* un texto evidenciado por Ehrhardt⁴³ perteneciente a las *Recognitiones Pseudoclementinae* 10, 40, 2- 41, 11, donde se comenta⁴⁴:

Quomodo tradunt de deorum cena gentiles, quam in Pelei nuptiis habuerunt et Thetidis, quem dicunt esse Paridem pastorem, et quas ponunt Iunonem, Mineruam et Venerem, quae apud eum iudicantur, quemue Mercurium, uel quod malum, et cetera quae per ordinem consequuntur, enarra nobis. Tum Niceta: Cenae deorum causa hoc modo se habet. conuiuium mundum tradunt, discumbendi ordinem deorum stellarum positionem; [...] et sicut in conuiuio nemo cogitur, sed uescendi libertas penes unumquemque est, ita et philosophandi ratio pendet in uoluntatis arbitrio. Discordiam carnis concupiscentiam dicunt, quae insurgit aduersum propositum mentis et philosophandi impedit studium; ideo denique et tempus illud esse aiunt, in quo de nuptiis agitur. Peleum uero et Thetidem nympham aridum et humidum ponunt elementum, ex quorum admixtione substantia corporum constat. Mercurium uerbum esse tradunt, per quod sensui doctrina confertur, Iunonem pudicitiam, Mineruam fortitudinem, Venerem libidinem dicunt, Paridem sensum. si ergo, aiunt, accidat in homine barbarum esse et imperitum sensum et rectum iudicium nescientem, spreta pudicitia et uirtute, libidini palmam, quod est malum, dabit, per quod non solum sibi, sed et ciuibus et uniuersae genti subuersio et perniciēs aderit. haec ergo licet illis componere ex qualibet materia uisum sit, tamen aptari ad omnem hominem possunt, quia si quis pastorem et rusticum atque imperitum habeat sensum nec uelit erudiri, ubi corporis calor de libidinibus suauitate suggererit, continuo, spretis studiorum uirtutibus et scientiae bonis, ad uoluptates corporis animum confert. et hinc est unde inpacata bella consurgunt, urbes ruunt, patriae concidunt, sicut et Paris, rapta Helena, ad mutuam Graecos et barbaros armauit exitium.

Cuéntanos qué dicen los gentiles de la cena de los dioses, la que tuvieron en las bodas de Peleo y Tetis, quién dicen que es el pastor Paris y cómo ponen a Juno, Minerva y Venus, que ante él juzgaron, o quién es Mercurio, o qué mal y las otras cosas que se siguen de estas por orden. Entonces dijo Niceta: La causa de la cena de los dioses es la siguiente: cuentan que el banquete es el mundo, la disposición de los dioses al sentarse, la posición de las estrellas; ... y como nadie es obligado en un banquete, sino que cada quien tiene libertad de comer, así también la forma de filosofar depende del arbitrio de la voluntad. Dicen que discordia es la concupiscencia de la carne, que nace contra el propósito de la mente e impide el estudio de la filosofía; así que finalmente dicen que ese es el momento en el que se trata de las bodas. Hacen de Peleo y de la ninfa Tetis el elemento árido y el húmedo, de cuya mezcla consta la sustancia de los cuerpos. Dicen que Mercurio es la palabra por la que la doctrina concuerda con el sentido, que Juno es el pudor, Minerva

⁴³ EHRHARDT (1987) considera que en el mundo antiguo tres son las tradiciones a través de las cuales la Edad Media conoce el juicio: la clásica, la alegórica y la racionalista.

⁴⁴ REHM / STRECKER (1994), p. 352-353.

la fortaleza, Venus el deseo, Paris el sentido. Por lo tanto, si, como dicen, a un hombre le toca ser bárbaro y un sentido inexperto y que ignora el recto juicio, despreciando el pudor y la virtud, dará el triunfo al deseo, que es malo, mediante el que llegará no solo a él, sino también a sus ciudadanos y a diferentes pueblos la subversión y la destrucción. Pues esta, aunque a ellos les pareció que está compuesta de cualquier material, sin embargo, la pueden adaptar a todos los hombres, porque si alguien tiene el sentido propio de un pastor y rústico e inexperto y no quiere ser educado, cuando el calor del cuerpo se vea atrapado por la dulzura del placer, al punto, despreciando las virtudes de los estudios y los bienes de la ciencia, va llevando su espíritu a los placeres del cuerpo. Y de ahí es de donde nacen las guerras no declaradas, se arruinan las ciudades, sucumben las patrias, como también Paris, al raptar a Helena, armó a griegos y bárbaros hacia una mutua destrucción.

Este texto es de una especial riqueza en sí mismo y comparado tanto con el comentario turinés a *Excidium Troie*, como con la obra de Fulgencio antes citada. Al igual que en nuestro comentario, la denominación de las bodas de Tetis y Peleo es la de *cena deorum*; en su interpretación, los textos de las *Recognitiones* y de Fulgencio se encuentran más próximos:

Fulgencio: *Peleus ut terra, id est caro, Tetis ut aqua, id est humor [...] Nam et discordia malum aureum iecisse dicitur, id est cupiditatem.*

Recognitiones: *Discordiam carnis concupiscentiam dicunt [...]. Peleum uero et Thetidem nympham aridum et humidum ponunt elementum, ex quorum admixtione substantia corporum constat.*

Por lo que se refiere al papel de las diosas y su significado, están ligeramente más próximos nuestro comentario y *Recognitiones*, que estos y Fulgencio.

Torino Varia 105: *Mineruam in modum sapientie, Iunonem in his que legitime utuntur, nam et matrimonii preesse dixerunt, Venerem uero pro libidinem posita accipe.*

Recognitiones: *Iunonem pudicitiam, Mineruam fortitudinem, Venerem libidinem dicunt [...].*

Observamos también en qué medida los *loci* permanecen fijos, pero las interpretaciones, aun teniendo un método común, la etimología, y ciertas claves estables, pueden variar entre sí. Sobre todo, parece que los extremos se mueven entre una exégesis en clave no tanto moral como didascálica, y las interpretaciones físicas (los elementos) o fisiológicas, como en el texto citado de Fulgencio⁴⁵. Al referirme a una interpretación didascálica sugiero que la presunta

⁴⁵ DELLA CORTE (1984), p. 117-119, sintetiza los diferentes tipos de alegorías que funcionaron en Roma y que pudieron ser aplicadas a los textos de Virgilio: básicamente la natural, la moral, la histórica o etiológica y la mística. Esta, originaria de círculos pitagóricos, fue más tarde retomada y nutrida por el neoplatonismo tardoimperial, y aplicada muy especialmente a la égloga 5 y al libro 6 de la *Eneida*. En el ámbito

clave moral que se podría hallar en el comentario de Turín, con su valoración negativa de la concupiscencia, no tiene tanto que ver con una moral de corte cristiano, cuanto con la idea de la educación y la civilización. En ello el comentario turinés concuerda con el que acabo de mostrar, puesto en boca de uno de los personajes de las *Recognitiones*:

Torino Varia 105: *Greci sapientiam cum legitimo concordantem secuntur, Troiani uero, idest barbari, quibus iste inimice sunt Veneri obsecuntur. Rem enim uera sapientia et legitimo iuri obsistere, a<t> libidinem seque summa barbaris est.*

Recognitiones Pseudoclementinae: si ergo, aiunt, accidat in homine barbarum esse et imperitum sensum et rectum iudicium nescientem, sprete pudicitia et uirtute, libidini palmam, quod est malum, dabit, per quod non solum sibi, sed et ciuibus et uniuersae genti subuersio et perniciēs aderit.

Según ambos comentaristas, la guerra de Troya encubre la victoria de la sinrazón ignorante, caracterizada por el imperio del deseo y de las pasiones y propia de los bárbaros, sobre la legitimidad del hombre educado. Sus argumentos recuerdan los empleados por Heráclito el alegorista en sus *Problemas Homéricos* 30, al definir a Atenea como sabiduría y a Afrodita, que hiere a su rival, como *afrosyne* y ‘la locura de sus adversarios bárbaros’⁴⁶. Se trata, por lo tanto, de una tradición antigua, puesto que el texto de Heráclito ha sido datado alrededor del siglo I de nuestra era, pero sin duda recoge testimonios anteriores. Que reaparezca en un texto de carácter cristiano como es las *Recognitiones*, traducidas por Rufino de Aquileya al latín a principios del siglo V y presentadas

bizantino, la exégesis alegórica entró también a formar parte de las narraciones y poemas sobre la guerra de Troya. Es evidente el caso de Juan Tzetzes, en el siglo XII, quien da una interpretación alegórica tanto al juicio de Paris, como a las bodas de Tetis y Peleo. Uno y otro relato son vistos como sendas composiciones de Paris, quien, en su retiro en Parion, alcanzó una exquisita formación como rétor. Como señala JEFFREYS (1978), p. 127: «Tzetzes in fact proposes an even more elaborate allegory for the hymn to Aphrodite which Paris composed in his seclusion; it is couched in Empedoclean terminology». Las diosas del juicio representan cada una una virtud: Atenea sabiduría, Hera valentía y Afrodita el deseo. En cuanto a las bodas de Tetis y Peleo, estas son concebidas como una cosmogonía en la que Afrodita desempeña el papel del principio de conciliación de los elementos. Según HUNTER (1954), p. 52: «Die Hochzeit des Peleus und der Thetis schliesslich wird von Tzetzes als Kosmogonie allegorisiert... Diese Kosmogonie geht unter Beteiligung aller Elemente (der Götter) mit Ausnahme der streitsüchtigen Eris, der Verwirrung der Elemente, vor sich». Ya en el siglo VI Juan Malalas hablaba en *Chron.* 5, 2 de Paris como autor de una loa a Venus por ser esta ‘epithymia’ y, por lo tanto, origen de todas las cosas. Cfr GOLDWYN / KOKKINI (2015), p. xv-xvi. Los pasajes de Tzetzes se corresponden con sus *Prolegomena*, versos 241-233.

⁴⁶ RUSSELL / KONSTAN (2005), p. 56-57. Traducido en RAMELLI (2007), p. 399: «Diomedede, infatti, avendo come alleata Atena, ossia la saggezza, ferì Afrodite, cioè la dissenatezza [aphrosyne], non una dea, per Zeus, no di certo, ma l’irrazionalità dei barbari combattenti. [...] ed essi, insensati come sono e partecipi di ben poco raziocinio, sono inseguiti da lui [...]».

como una autobiografía novelada del papa Clemente, en la que se aprovecha para presentar discusiones y argumentaciones entre personajes que ofrecen los puntos de vista paganos y cristianos sobre distintas cuestiones, dice mucho sobre la persistencia de cierto tipo de exégesis y su reutilización en foros completamente distintos a los que la originaron.

A las nupcias entre Tetis y Peleo va unida también la exégesis del personaje de Aquiles, cuya infancia, con la inmortalización por parte de su madre, y adolescencia en el palacio de Licomedes parece concitar también una atención especial. Así lo vemos también en Fulgencio (*Mythologiae* 7) y en *Excidium Troie* 9 y 10, donde estos episodios están tratados con especial pormenor⁴⁷.

Me parece interesante en este punto recordar la tesis de Arianna Punzi según la cual el texto de *Excidium Troie*, al menos para su primera parte, pudo nacer a partir de comentarios y accesos antiguos a la *Aquileida* de Estacio, el texto que en el mundo romano más espacio consagró a la vida del héroe previa a su llegada a Troya⁴⁸. Lo que es una evidencia es que *Excidium Troie* se constituye en el texto escrito en latín que más datos proporciona sobre estos temas clave: bodas de Tetis y Peleo, juicio de Paris, infancia y adolescencia de Paris, adolescencia de Aquiles. De hecho, muchos de los textos medievales escritos en latín y en vernáculo que quieren conocer y transmitir estos temas recurren al pequeño texto tardoantiguo para obtener su información⁴⁹.

5. Origen del comentario. Valor de *Excidium Troie* como texto 'comentable'

Al haber sido conservado en Ivrea, pero no escrito allí, como antes se ha dicho, los orígenes del manuscrito de Turín pueden estar en ambos lados de los Alpes, y remito a las descripciones y explicaciones dadas tanto por Bischoff, como por Monti, como por Terracina al respecto. Si los dos primeros estudiosos privilegian el Norte de Italia como lugar de composición probable del manuscrito, la última entra a matizar otras posibilidades en función de su detallado análisis de las grafías y de los hábitos tanto gráficos como codicológicos. Como conclusión de su estudio se muestra indecisa sobre el lugar de confección y copia del códice, que ella atribuye tal vez a Bobbio o a una zona del Norte de Italia con presencia de influencias insulares, tal vez a la Renania, en parte por el mismo motivo⁵⁰. El hecho de que el manuscrito, hoy en día trunco, contenga también por su parte inicial la obra histórica de Beda puede afianzar la idea de llevar la confección del códice a un centro de Italia del Norte con presencia insular.

⁴⁷ BATE (1986), p. 39-43.

⁴⁸ PUNZI (1991).

⁴⁹ Cfr ATWOOD / WHITAKER (1944) para una revisión de la expansión de *Excidium Troie* en el mundo vernáculo medieval. Para el caso hispano se puede ver DE CARLOS VILLAMARÍN (1992); CASAS RIGALL (1999).

⁵⁰ TERRACINA (2011), p. 264-265.

Como esta misma estudiosa afirma, Bobbio podría ser un candidato firme a ser el scriptorium donde el códice se copió y confeccionó, lo cual conciliaría las opiniones de los tres estudiosos que han descrito el manuscrito Turín Varia 105.

Por lo que se refiere al texto, su estado de latín y la suposición del sistema gráfico que pudo subyacer al actual y que puede explicar ciertos errores de copia, como he comentado, nos pueden remitir a casi cualquier lugar del Imperio. Básicamente podríamos hablar del Sur de Italia, si imaginamos un antígrafo en beneventana, pero también de Hispania, si pensamos en un modelo en visigótica, o incluso de territorio franco. Habría ciertos argumentos para atribuir a territorio hispano el origen del texto, y uno de ellos es la cita isidoriana que alberga, si es que consideramos que es por medio de Isidoro por quien esa referencia al quehacer de los poetas se conoce. Esto lo veo altamente probable, ya que la cita figura en la enciclopedia isidoriana en la sección dedicada a los poetas, por lo que en principio sería más fácil de extraer de ese texto que del de Lactancio⁵¹. De todos modos, sabido es que la obra de Isidoro se expandió velozmente por el resto de Europa, y que alcanzó territorio franco e itálico, e incluso insular, poco después de haber sido compuesta, por lo que la vinculación del texto con Hispania no tendría que ser directa⁵².

Podríamos considerar una pista la etimología de Troya aducida en el texto, relacionada con el verbo *manduco*, origen de las palabras francesa e italiana para el acto de comer, pero también para el español *manjar*. Tampoco en este caso hay, por lo tanto, argumentos concluyentes. Otra zona para considerar sería la Italia meridional, que se me ofrece también como un buen lugar para el nacimiento del comentario, puesto que considero que esa zona es asimismo una candidata para el origen de *Excidium Troie*, un texto que, como he apuntado antes, parece deber mucho a un original griego e incluso a comentarios griegos a Virgilio⁵³.

⁵¹ A su vez, considero que *Excidium Troie* gozó de difusión en la Península desde remotos tiempos. Es probable que el propio Isidoro de Sevilla siga en su síntesis de la historia de Roma de *Etymol.* 15, 1, 55, donde dice lo siguiente: *Romulus cum interfecto apud Albam Amulio auum Numitorem in regnum restituisset, in eum locum ubi nunc Roma est deuenit, ibique sedes posuit, moenia construxit, urbemque ex nomine suo Romam uocauit*, el texto de ET 75: *Amulio uero occiso, Romulus Numitorem auum suum in regno Albanorum erexit, et ipse in Auentino monte Romam fundauit*. Nótese que ambos textos omiten el personaje de Remo, frente a la fuente más literal de Isidoro en este punto, que sería Jerónimo, *Chronicon* a. 1224, *Pueri cum adoleuissent, collecta pastorum et latronum manu, interfecto apud Albam Amulio, auum Numitorem in regnum restituiunt*. Se ha ya demostrado la influencia del texto en las letras vernáculas hispanas de la Baja Edad Media. En la Península han circulado manuscritos de esta obra datados entre el siglo XIII y XIV. Cfr DE CARLOS VILLAMARÍN (2012).

⁵² De hecho, uno de los manuscritos más antiguos conservados de las *Etimologías* en una de sus versiones fue copiado en Bobbio en el siglo VIII. Cfr DÍAZ Y DÍAZ (2000).

⁵³ BATE (1986), p. 6: «The presence of Greek words together with Greek accusative forms of words in Latin in this part suggests that the author was using a Greek commentary alongside Virgil's poem [...] it would appear that the two parts were translated from Greek at that period». Lo mismo piensa de las fuentes de la tercera parte.

En cualquier caso, aceptar la fuente isidoriana nos llevaría a postular una fecha para la composición del comentario como mínimo en la segunda mitad del siglo VII. Pensemos que tradicionalmente se data *Excidium Troie* en el siglo VI⁵⁴, de modo que, aunque el comentario hubiera usado directamente a Lactancio, esto no repercutiría en su datación, forzosamente posterior a la obra que comenta. Los comentarios que hemos adjuntado para establecer paralelismos son datables antes; las *Recognitiones* fueron traducidas al latín por Rufino hacia 407, y Fulgencio vivió probablemente a mediados del siglo VI⁵⁵. Abriendo mucho la horquilla temporal, el comentario puede ubicarse temporalmente entre el siglo VI, como época de composición de *Excidium Troie* y el final del siglo VIII o principios del IX en que está fechado el manuscrito. No me parece posible, por ahora, afinar mucho más.

Me parece, en cambio, muy interesante reflexionar sobre el propio texto de *Excidium Troie* y su naturaleza a la luz de este comentario. Tal como antes he aseverado, este texto contiene en su primera parte el relato más amplio que las letras latinas conocen sobre el conjunto de los temas que van de las bodas de Tetis y Peleo (*coena deorum*) hasta las mocedades de Aquiles, pasando por el fundamental juicio de Paris. La lógica continuación de estos relatos es la guerra y destrucción de Troya, que es donde la influencia de la *Eneida* en el texto se empieza a hacer notar, hasta hacerse constante a lo largo de la segunda parte, trufada de versos de Virgilio. Mi impresión es que el texto no ha recibido un comentario de corte alegórico por azar. Como Konstan ha sugerido recientemente ⁵⁶: «We are inclined to think of allegorical criticism as forcing arbitrary meanings upon an innocently transparent text, finding abstruse significance where none was intended. [...] The tradition of allegorical interpretation developed out of, and in turn inspired and influenced, practices of allegorical composition, and this not only in the form of large-scale, systematically symbolic narratives».

Teniendo en cuenta que la propia *Eneida*, aun sin haber tal vez sido intencionadamente compuesta en clave alegórica, recibió comentarios de esta guisa, como el citado de Fulgencio, no me resultaría extraño que *Excidium Troie* hubiera sido concebido como resultado del conocimiento de una tradición de comentarios de corte alegórico, tanto a los relatos del llamado ciclo troyano, como al propio texto virgiliano. Según esta hipótesis que planteo, *Excidium Troie* sería originariamente una suerte de producto textual deliberadamente alegórico, capaz de sintetizar los capítulos más simbólicos de las tradiciones que rodean el relato de la guerra de Troya. Habría nacido como un comentario a la

⁵⁴ BATE (1986), p. 6.

⁵⁵ HAYS (2003), p. 243, propone datar su obra, con toda precaución, en época de Justiniano, concretamente entre 540 y 550.

⁵⁶ RUSSELL / KONSTAN (2005), p. xxv. Pueden consultarse al respecto los trabajos de LAMBERTON (1986); STRUCK (2004).

Eneida, tal vez como la suma y la composición de lo que originalmente habrían sido glosas al texto de Virgilio. En esta línea interpretativa, llama la atención por qué el texto más ‘alegorizable’ de los eneádicos, el famoso libro VI de la *Eneida* de Virgilio, no es incluido en el relato, lo cual es una ausencia tan llamativa que tiene por fuerza que tener una explicación en la línea de lo que estoy intentando demostrar. Tal vez el descenso a los infiernos haya conformado una tradición propia que lo obligaba a viajar por separado; quizás precisamente hubo pronto un movimiento crítico conducente a limitar *Excidium Troie* a los textos más aparentemente históricos, ayudado por el hecho de que no presente los acontecimientos al modo virgiliano, sino que lo haga siguiendo el *ordo naturalis*⁵⁷. Por último, la tercera parte de *Excidium Troie*, dedicada a los primeros reyes del Lacio y a los orígenes de Roma, donde se incorporan nuevos materiales sobre Rómulo, pudo ser un añadido ya antiguo al conjunto previo buscando darle una apariencia y un sentido historicista a textos cuyo significado y cuya intención iniciales no fue constituirse en relato histórico.

Es probable que no tengamos una respuesta única y unívoca a las cuestiones que emanan tanto de *Excidium Troie* como de su comentario en clave alegórica. Más bien parece que existió una suerte de dialéctica entre los valores que cada época y cada contexto cultural demandó o esperó de un texto. El texto en sí mismo y el paratexto que supone su comentario, o sus comentarios, establecen una relación dialéctica. Es verosímil que ciertos textos, como postulo para el caso de *Excidium Troie*, arraiguen en las tradiciones de los comentarios alegorizantes y se constituyan inicialmente como textos alegóricos en sí mismos, pero tanto el texto como el comentario pueden mudar su recepción, de manera que *Excidium Troie* puede llegar a ser percibido como un relato ordenado en el tiempo y por ello histórico⁵⁸, y su comentario entendido bajo otras claves, como puede ser el caso del comentario del manuscrito vaticano frente al turinés. De ese modo, la compleja relación entre los sentidos literal, poético y filosófico expuesta en el comentario del turinés se convierte en el más tardío comentario vaticano en una vaga advertencia sobre el binomio ficción e historia, y se genera además la necesidad de advertir al lector cristiano sobre los posibles peligros albergados en el texto. Entre un comentario y otro se perciben paralelismos e

⁵⁷ Cfr SERVIVS *ad Aen. praef.*: *ordo quoque manifestus est, licet quidam superflue dicant secundum primum esse, tertium secundum, et primum tertium. ideo quia primo Ilium concidit, post erravit Aeneas, inde ad Didonis regna peruenit, nescientes hanc esse artem poeticam, ut a mediis incipientes per narrationem prima reddamus et non numquam futura praeoccupemus, ut per uaticinationem [...] unde constat perite fecisse Vergilium. sola superest explanatio, quae in sequenti expositione probabitur.*

⁵⁸ Un grado extremo de percepción historicista del texto lo constituye su paráfrasis abreviada y privada de elementos mitológicos que se halla en la versión de *Excidium Troie* transmitida por la familia del códice de Bamberg Hist. 3, del siglo XI, copia casi segura de un modelo que se habría compuesto en la Campania en el siglo X. Cfr KRETSCHMER (2010).

incluso identidades textuales, pero me parece obvio que la razón de ser y el objetivo de ambos dista tanto como la percepción que se tuvo de *Excidium Troie* entre la tardía Antigüedad y la Baja Edad Media.

Así pues, a mi modo de ver, *Excidium Troie* fue un texto que nació utilizando lugares y claves de una consolidada tradición de crítica alegórica y con voluntad de ser asimismo alegorizable, y de hecho recibió comentarios de esta guisa, probablemente ya en el siglo VI o VII. Nuestro pequeño texto turinés descendería de esa tradición. Pero, al tiempo, *Excidium Troie* fue utilizado desde su nacimiento como comentario en prosa a la *Eneida* de Virgilio. Por ello, el texto turinés establece también relación con el texto virgiliano, a la par que recuerda el significado simbólico de los *loci* alegóricos contenidos en *Excidium Troie* y otorga pautas para que el lector iniciado pueda seguir interpretando el texto de *Excidium Troie* de esta guisa. Que *Excidium Troie* pasase pronto, dada su condición de texto en prosa que sigue un *ordo naturalis* y que sintetiza la línea temporal e histórica que va desde el juicio de Paris hasta la fundación de Roma, a ser considerado un texto historiográfico, puede ahora mismo despistarnos acerca de su origen y razón de ser iniciales y hacernos más difícil aquilatar el sentido del comentario turinés. Intentar llegar a este ha sido mi intención a lo largo de estas páginas.

Universidade de Santiago de Compostela. Helena DE CARLOS VILLAMARÍN.

BIBLIOGRAFÍA

- E. B. ATWOOD / V. K. WHITAKER (1944), *Excidium Troiae*, Cambridge, MA.
- A. K. BATE (1986), *Excidium Troie*, Frankfurt am Main / New York.
- C. BERNARDIS (1992/1993), *I manoscritti decorati e miniati della Biblioteca Reale di Torino (secolo 8°-9°-11°)*, Tesi di Laurea, Università degli Studi, Torino.
- B. BISCHOFF / B. EBERSPERGER (2004), *Katalog der festländischen Handschriften des neunten Jahrhunderts (mit Ausnahme der wisigotischen)*. Vol. 2: Laon – Paderborn, Wiesbaden.
- (2014) *Katalog der festländischen Handschriften des neunten Jahrhunderts (mit Ausnahme der wisigotischen)*. Vol 3: Padua – Zwickau, Wiesbaden.
- J. CASAS RIGALL (1999), *La materia de Troya en las letras romances del siglo XIII hispano*, Santiago de Compostela.
- H. DE CARLOS VILLAMARÍN (1992), *Aquiles en Portugal: un aspecto de las versiones peninsulares del Roman de Troie*, in *Euphrosyne* 20, p. 356-377.
- (2006), *La figura del poeta y el concepto de fábula en las Etimologías de Isidoro de Sevilla*, in *Revista de Poética Medieval* 17, p. 49-82.
- (2012), *La versión de Excidium Troie de un códice toledano (Madrid BN MS 10046)*, London.
- (2019), *Excidium Troie*, in L. CASTALDI / V. MATTALONI, (ed.), *La trasmissione dei testi latini del Medioevo. Medieval Latin Texts and their Transmission*, Firenze, p. 143-156.
- M. DE MARCO (1956), *Intorno al testo dell'Excidium Troiae*, in *Aevum* 30, p. 36-56.

- F. DELLA CORTE (1984), *Genesi e palingenesi dell'allegoria virgiliana*, in *Maia* 36, p. 111-122.
- M. C. DÍAZ Y DÍAZ (2000), *Introducción general*, in J. OROZ RETA / M. A. MARCOS CASQUERO (ed.), *San Isidoro de Sevilla, Etimologías. Edición bilingüe. Texto latino, versión española y notas. Tomo I (Libros I-X)*, Madrid, p. 200-212.
- M. J. EHRHART (1987), *The Judgment of the Trojan Prince Paris in Medieval Literature*, Philadelphia.
- L. FAIVRE D'ARCIER (2006), *Histoire et géographie d'un mythe. La circulation des manuscrits du De excidio Troiae de Darès le Phrygien (VIII^e-XV^e siècles)*, Paris.
- M. FERRARI (1998), *Libri e testi prima del Mille*, in G. CRACCO / A. PIAZZA (ed.), *Storia della chiesa di Ivrea dalle origini al XV secolo*, Roma, p. 511-533.
- C. E. FINCH (1957), *Two Vatican Manuscripts of the Anonymous Excidium Troiae*, in *Manuscripta* 1, p. 131-149.
- G. GARBUGINO (2018), *Osservazioni sulle fonti e sulla cronologia di Darete Frigio*, in G. BRESCIA et al. (ed.), *Revival and Revision of the Trojan Myth. Studies on Dictys Cretensis and Dares Phrygius*, Hildesheim, p. 77-127.
- A. J. GOLDWYN / D. KOKKINI (2015), *John Tzetzes, Allegories of the Iliad*, Cambridge, MA / London.
- B. G. HAYS (2003), *The Date and Identity of the Mythographer Fulgentius*, in *Journal of Medieval Latin* 13, p. 163-252.
- (1998-2002), *Fulgentius Homepage*, <<http://www.people.virginia.edu/~bgh2n/fulgentius.html>>.
- R. HELM (1898), *Fabii Planciadii Fulgentii v. c. Opera. Accedunt Fabii Claudii Gordiani Fulgentii v. c. De aetatibus mundi et hominis et s. Fulgentii episcopi super Thebaiden*, Lipsiae (BT).
- Y. HEN (2010), *Canvassing for Charles: A Context for London, BL Arundel 375*, in R. CORADINI / H. REIMITZ (ed.), *Zeit und Vergangenheit in fränkischen Europa*, Wien, p. 121-128.
- J. HERMAN (1997), *El latín vulgar*. Trad. española C. ARIAS ABELLÁN, Barcelona.
- H. HUNGER (1954), *Allegorische Mythendeutung in der Antike und bei Johannes Tzetzes*, in *Jahrbuch der österreichischen byzantinischen Gesellschaft* 3, p. 35-54.
- E. JEFFREYS (1978), *The Judgement of Paris in Later Byzantine Literature*, in *Byzantion* 48, p. 112-131.
- C. JEUDY / Y.-F. RIOU (1974), *L'Achilléide de Stace au Moyen Âge: abrégés et arguments*, in *RHT* 4, p. 143-180.
- N. KIVILCIM YAVUZ (2014), *Late Antique Accounts of the Trojan War: A Comparative Look at the Manuscript Evidence*, in *Pecia* 17, p. 149-170.
- *Transtextual Networks in the European Middle Ages: A Digital Corpus of the Trojan Narrative in Latin Manuscripts*, <<https://www.transtextual.net/works/>>.
- M. T. KRETSCHMER (2010), *Aeneas Without the Gods: A 10th-century Abbreviation and Paraphrase of the Excidium Troie*, in *StudMed* 51, p. 307-327.
- P. KULCSÁR (1987), *Mythographi Vaticani I et II*, Turnhout.
- R. LAMBERTON (1986), *Homer the Theologian: Neoplatonist Allegorical Reading and the Growth of the Epic Tradition*, Berkeley.
- C. M. MONTI (1998), *La cultura classica nei codici della Capitolare*, in G. CRACCO / A. PIAZZA (ed.), *Storia della Chiesa di Ivrea dalle origini al XV secolo*, Roma, p. 567-582.

- A. PUNZI (1991), *Sulle fonti dell'Excidium Troiae*, in *Cultura neolatina* 51, p. 5-26.
- I. RAMELLI (2007), *Allegoristi dell'età classica. Opere e frammenti*, Milano.
- B. REHM / G. STRECKER (1994), *Die Pseudoklementinen. II. Rekognitionen in Rufins Übersetzung. 2., verbesserte Auflage*, Berlin.
- D. A. RUSSELL / D. KONSTAN (2005), *Heraclitus: Homeric Problems*, Atlanta.
- C. SEGRE MONTEL (1991), tav. II y III (repr. de folios 1v, 2v y 3r), in G. GIACOBELLO BERNARD (ed.), *Biblioteca Reale di Torino*, Torino.
- P. STRUCK (2004), *Birth of the Symbol. Ancient Readers and the Limits of Their Texts*, Princeton / Oxford.
- A. TERRACINA (2011), *Raccontare la storia: un manoscritto poco conosciuto della Chronica Maiora di Beda il Venerabile*, in *Pecia* 14, p. 243-266.
- S. TAMPANARO (2001), *Virgilianisti antichi e tradizione indiretta*, Firenze.
- É. WOLFF (2009), *Fulgence. Virgile dévoilé*, Villeneuve d'Ascq.
- É. WOLFF / P. DAIN (2013), *Fulgence. Mythologies*, Villeneuve d'Ascq.